

NOTA DE PRENSA

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER 8 DE MARZO DE 2011

El próximo 8 de marzo se celebra como cada año el Día Internacional de la Mujer. Este año tiene de excepcional que es el 100 aniversario de esta celebración. Ecologistas en Acción se suma a la celebración, señalando el papel de la mujer en el desarrollo de una sociedad más justa, más democrática y más respetuosa con el medio ambiente. El desarrollo de estos logros por parte de las mujeres del mundo se basa, fundamentalmente, en el papel primordial que durante generaciones ha mantenido la mujer en el mundo de los cuidados y la importancia que tienen determinados trabajos considerados propios de la mujer.

El Día Internacional de la Mujer (8 de marzo) es una fecha que celebran los grupos femeninos en todo el mundo. Es un momento importante en el que las mujeres de todos los continentes, a menudo separadas por fronteras nacionales y diferencias étnicas, lingüísticas, culturales, económicas y políticas, se unen para celebrar su día. En este momento se puede contemplar una tradición de no menos de noventa años de lucha en pro de la igualdad, la justicia, la paz y el desarrollo.

Ecologistas en Acción se une a esta reivindicación que se llena de contenidos medioambientales, al considerar que este movimiento adopta la impronta de una perspectiva ecologista. A eso se le ha denominado *ecofeminismo*. Así pues, desde esta nueva concepción es posible poner en entredicho el modelo capitalista y la influencia del patriarcado como sistema social y moral que ha permitido la supremacía de aquél. Es decir, desde un planteamiento ecofeminista, se defendería, en primer lugar, la convergencia de ciertos discursos feministas y ecologistas hacia un objetivo común: la sostenibilidad de la vida. Ésta sólo es posible despojando a los seres humanos de todos los sistemas de opresión, sean éstos externos o internos.

Esta afirmación se entiende si consideramos que la equiparación de la naturaleza con la mujer ha permitido despojar a ésta de su capacidad de raciocinio y pensamiento. Algunas autoras hablan de la 'naturalización de las mujeres' y la 'feminización de la naturaleza', un proceso que considera tanto al ecosistema como a las mujeres como organismos inferiores. La ubicación de los trabajos de cuidado y mantenimiento de la vida (ya sean éstos procesos ecosistémicos o humanos) en la parte inferior de la escala de valores, es una muestra de este lamentable proceso. En este sentido, el patriarcado y el capitalismo se han apropiado de la naturaleza y del cuerpo de las mujeres, *cosificándolos* y utilizándolos para sus propios beneficios. En esta denuncia radica el discurso de todos los planteamientos ecofeministas.

Son las mujeres (de todas partes del mundo) las que realizan las tareas necesarias para el mantenimiento de la vida, (parto, crianza, cocina, limpieza, etc.), condiciones de las que los varones dentro del patriarcado se han beneficiado sin corresponder ni valorar este trabajo. La existencia de este intercambio desigual de trabajo es denominada "deuda de los cuidados".

Al hilo de estas ideas, llegamos a otro paralelismo: 'huella ecológica' y 'huella civilizatoria' (o 'huella de los cuidados'). El primero de los términos traduce a unidades de superficie la captación de recursos por parte de un país, una empresa, una persona, etc.; y el segundo, "sería la relación entre el tiempo, el afecto y la energía amorosa que las personas reciben para atender a sus necesidades y las que aportan para garantizar la continuidad de otras vidas humanas". La propuesta de la economía feminista de poner en el centro el mantenimiento de la vida, es más sostenible, ya que el consumo deja de ser el motor de la sociedad. Esto implica un derecho a cuidar, a no cuidar por obligación y ser cuidada/o, sin que esto signifique subordinación para las mujeres.